

Boletín especial de

Medio Ambiente

- 1. ¿Qué es el fracking?***
- 2. Consecuencias del fracking en el medio ambiente y en la salud***
- 3. Situación del fracking en otros países.***
- 4. El fracking en Hego Euskal Herria.***



1. ¿Qué es el fracking?

El fracking o fractura hidráulica es la técnica que se emplea para la extracción de gas natural de pizarra. Consiste en la perforación de pozos verticales y horizontales en el subsuelo. Requiere la inyección de enormes cantidades de agua, arena y componentes químicos, algunos de ellos tóxicos y nocivos, para fracturar la roca y liberar el metano. Se empieza con una perforación vertical, pero al alcanzar la capa que contiene el gas, se desvía para penetrar a lo largo de la misma toda la longitud posible. Las técnicas actuales de desvío permiten profundizar hasta un km sin demasiados problemas, después de perforar 3 km de media en vertical. Una práctica habitual es perforar varios pozos a pocos metros de distancia entre sí, que se conectan en superficie para producir de manera simultánea. Es necesario realizar una gran cantidad de perforaciones en superficie, el ratio habitual varía de 1,5 a 3,5 plataformas por km². La ocupación de suelo de cada una de estas plataformas suele rondar las 2 hectáreas.

Se usan cargas explosivas para perforar la tubería, se inyecta agua a alta

presión, junto con una serie de aditivos. Uno de los aditivos más comunes es la arena, pero también se introducen hasta 500 sustancias entre las que figuran 17 tóxicos para organismos acuáticos, 38 tóxicos agudos, 8 cancerígenos probados, 7 elementos mutagénicos, etc (ácidos, antioxidantes, biocidas, benceno,...). Hay que decir que la composición del fluido de fracturación es en gran medida desconocida, al ser un secreto empresarial y estar exentas de las políticas medioambientales en muchos países.

Además, en cada perforación se necesitan unos 200.000m³ de agua para la fracturación hidráulica. Teniendo en cuenta que los aditivos químicos suelen suponer entorno a un 2% del total de agua introducida, esto supone que en cada pozo se inyectan 4.000 toneladas de productos químicos altamente contaminantes. Parte de este fluido retorna a la superficie, bien inmediatamente después de la operación o durante la posterior extracción de gas natural. Es necesaria por tanto una buena gestión del líquido retornado altamente contaminante. El fluido que no retorne permanece en el subsuelo o migra posteriormente a algún acuífero o a la superficie, provocando una

importante contaminación.

La vida útil de estos pozos es relativamente corto, ya que el radio de drenaje es bajo y se agotan bastante rápido. La vida útil de los pozos ronda los 5-6 años, y una vez abandonados las perforaciones se sellan con cemento.

2. Consecuencias del fracking en el medio ambiente y en la salud de las personas

El fracking tiene consecuencias en el medio ambiente y en la salud de las personas:

- Al ser una perforación especial tiene riesgos añadidos a los habituales: riesgos de explosión, escapes de gas, escapes de ácido sulfhídrico (muy tóxico en bajas concentraciones) y derrumbes de la formación de tubería.

- Uno de los mayores riesgos es la contaminación de acuíferos con los fluidos de fracturación y con el propio gas de la roca. Existe también el riesgo de que un pozo se conecte con otro antiguo mal sellado y que el gas se filtre a un acuífero o a la superficie.

- Durante el proceso de perforación y fracturación se utilizan compuestos volátiles como aditivos. Muchos de estos elementos pasan a la atmósfera, también en la fase de producción.

- En zonas donde el fracking está más desarrollado aumenta la sismicidad (terremotos).

- El gas no convencional está formado en gran parte por metano, que es un gas de efecto invernadero más potente que el CO², 23 veces más potente. Cualquier escape en fase de perforación, fracturación o producción es más nocivo que los gases que se generan después en su combustión. El gas no convencional o gas de pizarra supone un aumento de emisiones de gases de efecto invernadero de entre un 30% y un 100% comparado con el carbón.

- En cuanto al riesgo químico de los aditivos, existe el riesgo de accidente en el traslado de los aditivos hasta el pozo. Por el alto trasiego de camiones (es necesario emplear 4.000 toneladas de productos químicos) también se genera contaminación acústica, inseguridad vial y emisiones de gases de efecto invernadero.

- Otro de los problemas es la ocupación del terreno. Es necesario realizar un gran número de pozos para aprovechar los recursos: de 1,5 a 3,5 plataformas por km², con una ocupación de 2 hectáreas por cada una. El impacto visual de esta acumulación de sondeos es muy grande. Además, esta técnica conlleva

movimientos de tierra, destrucción del hábitat, y creación de balsas de superficie de lodos tóxicos.

- Además de estos riesgos ambientales comprobados, se han dado casos de cáncer, problemas respiratorios, daños cerebrales, desórdenes neurológicos e hipersensibilidad a químicos, debido principalmente a la contaminación del agua y del aire. Estos riesgos sanitarios afectan a las personas que viven alrededor de estas explotaciones y también a las personas que trabajan en ellas.

3. Situación del fracking en otros países

Conocer el riesgo que acarrea el fracking debería ser suficiente para dejar de lado esta fuente de energía, pero en algunos sitios están apostando por ella, no sin movilizaciones en su contra.

Estados Unidos ha sido la pionera en el desarrollo de la técnica del fracking, y también en sufrir sus peores consecuencias. En varios estados los pozos se construyen a pocos kilómetros de guarderías, escuelas u hospitales. Se desconoce a dónde ha ido a parar la quinta parte de las aguas residuales contaminadas. Se ha detectado benceno y metano en algunos pozos de agua y la única medida que se tomó fue decir a la población

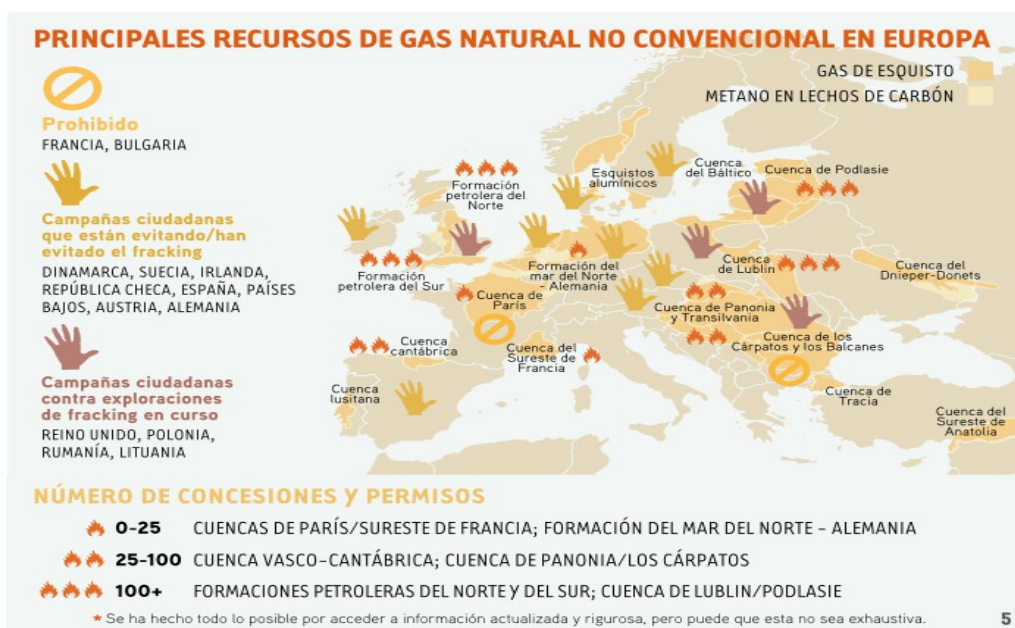
que no utilizara agua del grifo. En la mayoría de los casos no se conoce el grado de contaminación del agua subterránea ni de la superficial, ni siquiera del aire, porque simplemente no se mide. Ya se ven las dramáticas consecuencias en la salud de las personas (cáncer, problemas neurológicos), siempre afectando a las personas más vulnerables, las y los niños, embarazadas y personas mayores. Pero aquí también hay cada vez más oposición en los lugares en los que más están sufriendo el fracking, incluso sentencias a favor. El pasado 22 de abril, un tribunal de Texas condenó a la empresa Aruba Petroleum a indemnizar con 2,9 millones de dólares (2,1 millones de euros) a una familia, porque considera que sus dolencias están relacionadas con las operaciones de *fracking* de la veintena de pozos de esta empresa que rodean su casa en Decatur, Texas. En 2008 Lisa Parr empezó a padecer migrañas y vómitos. Sarpullidos, hemorragias y fiebres se sumaron a la larga lista de síntomas que durante los siguientes dos años la forzaron a ingresar varias veces en el hospital. Su marido y su hija, también enfermaron. En 2011 la familia Parr demandó a la petrolera. Canadá también conoce esta problemática. Quebec y Newfoundland han impuesto moratorias al

fracking.

En Europa es una técnica prohibida en Francia y en Bulgaria, y se han aprobado moratorias en Alemania, Países Bajos e Irlanda del Norte. En Francia, aunque esté prohibida, Hollande no se opone a la investigación y exploración, por lo que se ha convertido en la mayor lucha de campesinos y campesinas. En Rumanía también hay una lucha campesina contra esta técnica. Les quieren robar sus tierras para extender esta técnica. La Unión Europea tampoco ayuda con la Directiva de Evaluación de Impacto Ambiental, que excluye la obligatoriedad de que se hagan estudios de impacto ambiental para la exploración o extracción de gas no convencional con la técnica del fracking, y deja este criterio en manos de los países. En el siguiente mapa se puede observar la situación de cada país:

Otra noticia muy preocupante que hemos conocido y que está estrechamente ligado a este tema, es el importante acuerdo comercial que se está negociando actualmente entre la Unión Europea y Estados Unidos (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP)). Este acuerdo podría limitar la capacidad de Gobiernos para regular el desarrollo y la expansión del fracking. Podría expandir el fracking al acabar con la capacidad de los Gobiernos para controlar la exportación de gas natural y podría significar que los Estados se vean obligados a pagar a las corporaciones cantidades astronómicas en concepto de indemnización por “beneficios perdidos.”

En cuanto al Estado español, Cataluña ya lo ha prohibido. La Rioja y Cantabria



también lo han prohibido, pero estas dos leyes están suspendida por el Tribunal Constitucional a petición del Gobierno de Rajoy.

4. El fracking en Hego Euskal Herria

La intención de extraer gas no convencional con el método del fracking se planteó en 2011, en un viaje de Patxi López a Estados Unidos, donde hizo público la intención del Gobierno Vasco de explotar gas no convencional en el subsuelo alavés. Al instante hubo un grupo de gente que se movilizó y se creó una plataforma a nivel de Araba en contra del fracking (hoy en día existen plataformas también en Bizkaia). Con el tiempo nos fuimos adhiriendo a la plataforma algunos sindicatos, entre ellos ELA, otros movimientos sociales y algunos partidos políticos.

Durante este tiempo, las plataformas han trabajado sin descanso en la socialización de esta problemática, informando del riesgo que corremos si la amenaza del fracking se cumple. Ha sido un trabajo impecable con varios hitos, como la manifestación que reunió a 15.000 personas en Gasteiz el 6 de octubre de 2012 (una de las manifestaciones más multitudinarias que han tenido lugar en

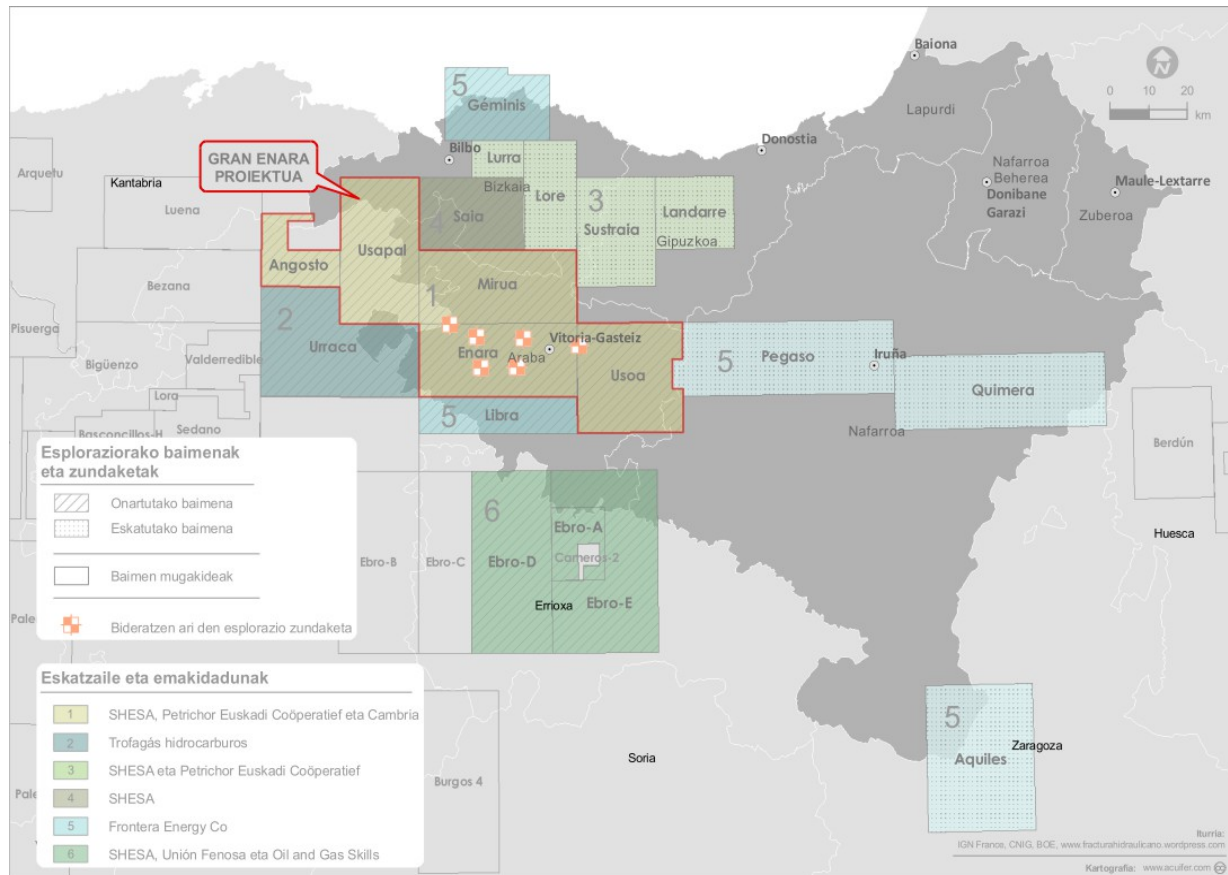
la capital alavesa exceptuando las manifestaciones de las huelgas generales), o las multitudinarias subidas al Gorbea.

Antes de las elecciones de 2012 para el Parlamento Vasco, la plataforma se puso en contacto con los candidatos a Lehendakari para exigirles que firmaran un compromiso escrito en contra del fracking, con los siguientes tres puntos:

- Dejar de financiar con fondos públicos la exploración y explotación de gas no convencional con la técnica del fracking y renunciar a los permisos ya concedidos.
 - Desmantelar la Sociedad de Hidrocarburos de Euskadi (SHESA) como compromiso con un modelo energético renovable y no basado en combustibles fósiles, y no crear ninguna otra con el mismo fin.
 - Oponerse firmemente a la exploración y explotación a través del fracking y realizará todas la iniciativas y modificaciones legislativas para impedir su desarrollo.
- Aceptaron el compromiso Equo, UpyD, EH Bildu, Ezker Anitza-IU y Ezker Batua.

Estos años la petición de permisos para el sondeo a nivel de investigación se ha esparcido por todo el territorio de Hego Euskal Herria. Aunque no es tan conocida, en Bizkaia y en Gipuzkoa también existe la

amenaza del fracking, como se puede observar en este mapa:



La situación actual es muy diversa en Hego Euskal Herria. Navarra ha legislado prohibiendo el fracking, aunque la delegada del gobierno ha interpuesto un recurso al Constitucional para evitar la prohibición. Se aprobó en el parlamento mediante la propuesta de la oposición.

En la CAPV también se está intentando llevar a cabo la prohibición. La última acción

llevada a cabo por estas plataformas es la presentación en el Parlamento Vasco de una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que ya se ha admitido a trámite, no como el año pasado que también se presentó pero no se admitió. **Desde el 20 de marzo, y durante 4 meses, tenemos que recoger 30.000 firmas, y estamos seguras de que lo conseguiremos, ¡así que a firmar!**